

Bomba de risa

Los Gigantes Aker y Tartalo despertaron y pusieron una bomba de risa.
¡Boom! Jajaja.

Toda la gente se empezó a reír cuando pulsaron el botón de la bomba.
También había un villano que se llamaba Antón Cabezón. Les ordenó que pusieran otra bomba de risa a los gigantes, y dijeron los gigantes:
-No vamos a hacer eso porque está mal que se ría todo el mundo.

Antón Cabezón les quería atacar con una espada de chocolate. Esa espada daba poderes a quien la agarraba: velocidad, podía hacerse grande para llegar al espacio... Y de repente, Antón Cabezón oyó una explosión y unos señores grandes como él aparecieron. Tenían unas pistolas de fuego.

Fin.

Firmado por Pepe Gris

